

La Juventud Literaria.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO X.

DIRECTOR PROPIETARIO:

Ramón Blanco Rojo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre.
Número suelto 10 cts. Redacción: Victorio 53.

COLABORADORES:

Todos los suscritores.

NÚM. 442.

MURCIA 9 DE OCTUBRE DE 1898.

La Juventud Literaria

PALIQUE

La corrida que esta tarde se celebra en nuestra plaza, se verá muy concurrida, pues para las obras santas no hay tierra en el mundo, no, no hay tierra cual la murciana.

¡La caridad! Santo nombre; por ella nuestras paisanas lucirán su talle esbelto, y sobre sus lindas caras ondeará la encantadora y sin par mantilla blanca.

Por caridad la corrida presidirán seis simpáticas é incomparables bellezas de esta mi Murcia adorada, para dar á nuestro circo mas animacion y gracia.

Por lo tanto, es segurísimo, que esta tarde gran entrada proporcionará esta fiesta que es en extremo simpática, pues la Santa Caridad en Murcia nunca se acaba.

Van á trasarnos los restos de Colón; en América no queda ni un palmo de tierra española para contenerlos y los huesos de Colón deben pulverizarse en tierra de España.

Para que resulte que bajo todos los aspectos hemos hecho polvo de Cristobal Colón. Sobre la tumba no debe ponerse R. I. P. sino INRI.

Y adornarla con las divisas de los toros del descendiente del gran navegante, el Duque de Veragua.

Tampoco estarian de más en el monumento, dos bajos relieves representando el uno el combate naval de Santiago y el otro, la rendicion de la plaza.

Reforma geográfica.

¿Qué es isla?

Un pedazo de tierra rodeado de yankis por todas partes?

¿Qué es continente?

Una gran extensión de terreno, que se recorre encontrando ingleses por todas partes.

¿Qué es lago?

Un editor que compra los libros baratos y los vende caros.

¿Qué es monte?

Un juego muy decente que se juega en todas partes; su base es el pago y su cúspide, el salto.

¿Qué son rios?

En Paris, Monteros que no saben el francés, en Filipinas, generales; aqui son las vidas que van á dar en la mar, que es el morir.

* * *

Si no sale diputado Cervera se mete á fraile.

¿No estaria más conforme que se metiera á almirante?

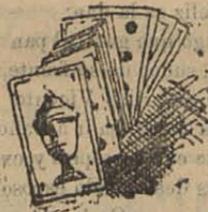
* * *

Los franceses han levantado un monumento á sus grandes hechos gloriosos.

La columna Vendôme.

Los españoles podríamos hacer lo mismo para perpetuar las glorias modernas, Levantar una columna y darle el mismo nombre corriendo el acento.

¡La columna Vendomal!



LOS NIÑOS

LOS DEL PRINCIPAL

—¿A qué quieres que juguemos? dice Matilde á Miguel.

—A los matrimonios, ¿quieres?

—¿A los matrimonios?... ¡Bien!

—Yo soy papá y te regaño.

—¡Ay, me regañas! ¿Por qué?...

—Porque gastas en un día lo que yo gano en un mes.

—Bueno, y el gato es don Lino.

—¿Don Lino?

—¿No sabes quién?

Ese que todos los días á mamá la viene á ver.

—Bueno; conque adios, Matilde.

—Adios, querido Miguel;

bésame como á mamá

la besa papá también.

Minine, ven aquí, hombre.

¿Cómo va?... Muy bien y usted?

Pase usted al costurero.

¡Niños! iros con José á la plaza del Oriente, cuidadito con correr, y si preguntan papá quién ha venido despues estando fuera de casa, contentais que no sabeis.

LOS DEL SEGUNDO

—Oye, primita Asunción, ¿quieres que á tiendas juguemos?

—Bueno; ¿pero qué vendemos?

Lo que mi papá, jamón.

Tú me vienes á comprar

y me dices:—Si me envía

el jamón del otro día,

no se lo vuelvo á llevar.

Yo te digo con agrado:

—Prenda mia, ¿por que es eso?

—Porque tiene mucho hueso

(dices) y está mal pesado.

—¡Ay! así las parroquianas

dicen siempre á tu papá.

Y por qué, ¿dij?

—Porque... va

porque... mueven las romanas.

Y en cada arroba que dan

quitan seis libras lo ménos;

los tiempos no están muy buenos

y hay que buscar con afán

el procurarse uno el bien.

—Así dice el tío Pablo...

(Estos chicos son el diablo,

hacen todo lo que ven.)

LOS DEL TERCERO

—Mira, Arturo; yo soy mi hermana Elvira,

la silla es el balcon, en él te espero;

tú eres mi novio; llegas y suspira,

y me dices: ¡mi bien, cuánto te quiero!

—Sube, te digo yo; mamá ha salido;

entras, en un rincón me das un beso;

yo te llamo mi amor, mi bien querido...

—¿Y qué hacemos despues de todo eso?

LOS DEL CUARTO CUARTO

Los que en tales pisos viven

no ven más que trabajar,

é imitan lo que despues

hacen por necesidad.

Y mis versos se limitan

solamente á aconsejar

el buen ejemplo á los niños,

plantel de la sociedad.

MANUEL LOPEZ CALVO



MISAS DE PAGO

LETRILLA

Don León Cañones,
que estuvo en Manila
mandando diez años
una batería,
hey vive en la calle
de la Esperancilla,
y cobra su paga
por clases pasivas.
Frecuenta de noche
la calle de Hita,
do vive una jóven
que hace de modista;
y el mundo, que ignora
la presente intriga,
dice sospechando
con mucha justicia:
—¡Caramba, qué lujo
lleva Fulanita!
De algun lado salen
todas esas misas.

Cierto pollo imberbe
que gasta levita,
y se traga el humo
aunque fuma en pipa;
por echarlas de hombro
sostiene á una niña
que es muy desgraciada
por ser distraida.
Ella vive sola,
él con su familia,
ella se divierte
y él miétras se arruina;
para el barrio entero
pasa como prima,
ninguno supone
tanta picardía;
y como una santa
de la casa cuida
á quien nuestra jóven
da el nombre de tía,
exclaman las gentes
viendo la sobrina:
—¡Caramba, qué lujo
lleva Fulanita!
De algun lado salen
todas esas misas.

La bella murciana
doña Saturnina,
esposa de un viejo
que es comisionista
de las principales
casas más antiguas
en telas y joyas
y bisuterías;
cuando su marido
sale á hacer conquistas
entre comerciantes

